

Nuestro grupo de investigación y la Psicología Cultural

María Cristina Tenorio

1. Nuestro trabajo en cultural partió de una pregunta:

Criar a los niños de una manera diferente a como estamos acostumbrados a hacerlo en nuestro mundo urbano moderno, guiados por pautas psicológicas, ¿produce una relación diferente de estos niños con su cuerpo (menos necesitados de cuidados y más fuertes ante el dolor) y con la madre? ¿Cuáles serían esas diferencias en la crianza?

¿Cómo surgió esta pregunta?

Durante una práctica de psicología, en la sala de enfermedades infectocontagiosas del Hospital universitario del Valle, nos cuestionó el observar respuestas tan distintas al tratamiento por parte de los niños (entre 5 y 12 años, por lo general), provenientes de distintos sectores del suroccidente colombiano. Siendo el tratamiento excesivamente doloroso (raspados en los huesos sin anestesia), los niños mestizos rechazaban las curaciones y había que someterlos forzosamente; los niños afro, provenientes del Litoral Pacífico, aceptaban las curaciones y se mostraban estoicos.

En las visitas ocasionales de las madres (provenientes de pueblos lejanos), se encontraron igualmente diferencias, según su cultura de origen. Las madres de niños mestizos (caucanos, huilenses, nariñenses, vallunos) rodeaban al niño con cuidados corporales (alimentarlos, limpiarlos), cercanía física (caricias), conversación. Las madres afro, provenientes de la Costa Pacífica, conversaban entre ellas, no estaban pendientes de dar cuidados al niño, ni buscaban atenderlos o acompañarlos. Eran muy criticadas por las enfermeras (incluso afro), quienes las consideraban madres desnaturalizadas.

¿Qué relación podría haber entre este tipo diferente de relación de maternaje, y el estoicismo de los niños afro del Litoral para soportar el dolor? ¿Qué efectos produce en el cuerpo del niño y en su relación con los demás el que la madre no se dedique a él de manera exclusiva y asuma que él sabe y

debe cuidarse solo?

Estas preguntas dieron lugar a dos estudios de campo sucesivos, en los años 1991 y 1992.

Inicialmente intentamos comparar esta situación para la misma etnia en dos contextos diferentes: rural y urbano. No se encontraron familias con miembros en ambos sectores, que nos permitieran hacer la comparación. Entonces, decidimos estudiar lo que había suscitado la pregunta, la diferencia en sí, y abandonar idea de comparación.

Hicimos dos tipos de aproximaciones para intentar responder a nuestra pregunta:

- ▶ Se inició un estudio de campo con población afro del río San Juan (Chocó). Un contexto tan diferente nos obligó a conocer primero las condiciones de vida de la población. Se hizo un censo de viviendas y caracterización socio-económica de los pobladores. Luego de esta caracterización, el estudio se centró en la relación madre bebé, para lo cual se eligieron madres que estuvieran criando bebés menores de un año. Éste resaltó las diferencias con la crianza tradicional, *pero no logramos entender el porqué de las diferencias*. Aún nos sorprendían como “prácticas inadecuadas”: las madres no establecían contacto visual con sus bebés, ni les hablaban, aunque los tuvieran sobre su regazo muchas horas al día. Había un gran contacto físico y el seno calmaba cualquier queja o pedido del pequeño.

Se hizo un 2° estudio en la misma población con la misma pregunta. No obstante, esta vez hicimos cambios metodológicos y teóricos para lograr comprender un mundo que nos resultaba “otro”.

- ▶ Empezamos a usar el método etnográfico, observación en contexto de todas las situaciones e interacciones de vida de las familias y otros adultos. Retomamos las conversaciones in situ, en lugar de sólo entrevistas. Nos propusimos no recortar situaciones específicas que pudieran ser comparables con las de los niños de nuestro mundo (p. ej. la hora del baño, la comida), sino intentar conocer el conjunto - el mundo social y familiar en el que esos niños eran criados, la manera de ser hombre y mujer - para poder interpretar el sentido de las diversas prácticas y de la participación de los distintos agentes. La interpretación sólo es posible si se conoce la cultura en su conjunto.

- ▶ La revisión bibliográfica se amplió al contexto sobre familias y cultura afro en Colombia. Fundamentalmente investigaciones nacionales de antropología sobre familia y cultura afro. Aún no sabíamos de la existencia de los estudios de psicología cultural sobre crianza en otras culturas.

- ▶ Tipo de Análisis. Elaboración de categorías descriptivas que permitieron organizar temáticamente toda la información recogida en observaciones, dia-

rios de campo, registros espontáneos y en entrevistas.

► Interpretación de los hallazgos: para explicar el sentido de las relaciones familiares y del desarrollo del niño contábamos con estos elementos:

a) Teoría psicoanalítica

b) Historia de la infancia y de la familia. Historia de los espacios domésticos y comunitarios en Occidente.

c) Filosofía cultural y en especial estudios sobre el surgimiento del individualismo en Occidente (Charles Taylor, *The Sources of the self*)

La historia de la familia nos permitía entender formas de organización de la vida familiar y comunitaria como correspondientes a otras épocas (con otros modos de producción y de organización de los servicios).

La historia de la infancia nos indicaba que no siempre los niños habían sido amados por sus padres de manera narcisista, ni considerados un bien personal para el propio regocijo; pero en cambio, toda la comunidad se preocupaba por ellos y los cuidaba.

La historia de la maternidad permitía pensar las relaciones madre/hijo de otra manera: cuando se tienen 2 o 3 hijos la madre puede dedicarse a cuidarlos y protegerlos. Los embarazos frecuentes no permiten realizar una maternidad intensiva con cada hijo: estos deben aprender a cuidarse solos rápidamente, bajo la vigilancia de hermanitos muy pocos años mayores. Los avances no se gratifican – son lo esperado – las fallas se castigan pues pueden poner a otros o a sí mismo en peligro.

La sexualidad infantil de los niños de este poblado no estaba sujeta a los mecanismos represivos estudiados por Freud en Viena. Oralidad, analidad y goce fálico de los niños se manifestaban de manera abierta, sin que hubiera controles familiares o sociales fuertes sobre esta; tampoco había separación y exclusión de los niños de la sexualidad adulta.

Las diferencias en la crianza de estos niños con nuestros modelos canónicos sobre desarrollo y cuidado infantil, nos obligaron a ampliar fronteras teóricas, para lograr comprender desde otros marcos de referencia el sentido de sus prácticas de crianza. Ya no se trataba de pensar la crianza de estos niños del Litoral desde nuestras categorías y conceptos de psicología del desarrollo, y teoría psicoanalítica sobre la infancia y niñez, sino de poner en cuestión la validez universal de los mismos.

Igualmente, la manera de proceder en el trabajo de campo, y luego en la organización del corpus, nos exigió abordar la sistematización y el análisis con metodologías acordes a la complejidad de los fenómenos detectados y a la riqueza de las teorías que empezábamos a retomar para comprender lo psicológico en contexto.

Una psicología que tenga en cuenta las diferencias culturales no puede centrarse en lo intrapsíquico

A lo largo de más de una década las investigaciones del grupo nos han llevado a encuentros y retomas conceptuales y metodológicas de:

- El etnopsicoanálisis...
- La antropología de Geertz, Rosaldo, etc.
- La psicología cultural: Bruner, Vigostky, Schweder...
- El estudio cultural de la crianza: R. LeVine, S. Kurtz, P. Greenfield...
- La sociología de H. Mead...
- La literatura intercultural (oriental, africana, entre dos mundos...)
- La Historia de la familia, de la mujer, del amor, del matrimonio, de la crianza, de la maternidad, de la paternidad...
- Las metodologías cualitativas...
- Los filósofos culturales: Taylor...
- Los estudios de género...
- La sociología de la familia...

¿Qué significa ampliar las fronteras de la disciplina? ¿Por qué no tratar de desarrollar la *Völkerpsychologie* de Wundt? Esa psicología a la que él daba inmensa importancia y fue abandonada para desarrollar solamente la psicología de las funciones y las mediciones.

Freud, en 1914 - *Psicología de las masas y Análisis del yo* -, dejó muy en claro que el yo es una elaboración inter-psíquica:

a) Por sus orígenes (la manera como se produce por identificación con otros humanos fundamentales)

b) Por su funcionamiento social

No hay yo sin otros, no hay yo sin sociedad humana de referencia. Sólo puede entenderse el yo en su relación con los otros. El yo no es un ente, una esencia, sino una construcción que se produce en la relación y se re-elabora constantemente.

En 1939 - Norbert Elias escribe *La sociedad de los individuos*. Es un brillante análisis de cómo no es posible separar estos dos componentes de la vida humana para estudiarlos por separado. Su formación en filosofía, sociología, psicoanálisis – se formó como terapeuta de grupos – y, por supuesto, en historia, le permitió pensar el conjunto de hombres que son modelados por su sociedad, su grupo social de referencia, y que a su vez, transmiten esto a sus hijos, haciendo transformaciones.

Los historiadores de las mentalidades han sido excelentes psicólogos. En su ensayo *Historia de las mentalidades*, de 1961, Georges Duby da cuenta de cómo la historia de las sensibilidades se frenó por “el avance insuficiente de la ciencia psicológica, que no proponía sino modelos individuales y abstractos” (p. 46). Ya en 1938 Lucien Febvre había publicado un artículo, “La psicología y la historia”, para esbozar las líneas directivas de una historia de las mentalidades; y en 1941 otro sobre “La sensibilidad en la historia. Cómo reconstituir la vida afectiva de antaño”. Para los historiadores de las mentalidades y las sensibilidades es fundamental comprender la manera de pensar la vida de los hombres y mujeres de otras épocas- sus intenciones, sus pasiones, las razones de sus actos y decisiones. Se obligan a pensar psicológicamente a estos personajes.

Vigotsky, por supuesto, había igualmente ampliado fronteras (también él, interesado en el psicoanálisis y el amplio conocimiento de historia, literatura, arte, etc.). Sólo que su aporte demoró décadas antes de ser conocido en Occidente y retomado como fundamental para la psicología cultural.

Duby y Elias, muestran claramente cómo ellos han traspasado las fronteras de sus disciplinas de origen. Psicólogos culturales, antropólogos culturales, por su parte muestran igualmente un conocimiento de las disciplinas de frontera. En todos los casos, se ve la necesidad de un pensamiento que supere los dualismos de base de la división disciplinaria:

Individuo vs. Sociedad
Presente vs. Pasado
Cercano vs. Distante

La sociología supuestamente estudiaría la sociedad y lo presente.

La antropología supuestamente: lo distante, e individuos en sociedad.

La psicología del desarrollo y clínica, lo individual y presente; la psicología social, lo grupal, comunitario y presente.

Sin embargo, antropólogos de la modernidad, historiadores de las mentalidades, sociólogos de la familia y psicólogos culturales han roto esos dualismos.

¿Significa esto que no se produce conocimiento histórico, o antropológico, o psicológico, por cuanto se retoman teorías y metodologías de las disciplinas vecinas? Si estamos de acuerdo en que Duby, cuando estudia la vida de Leonor de Aquitania, o la de Guillermo el Mariscal hace historia, y de excelente calidad, ¿no será que el darle una dimensión psicológica a la historia la vuelve más precisa? Más centrada en su época, en la manera como los determinantes sociales y culturales de ese momento modelaban la manera de pensar, sentir, actuar y comportarse a una mujer de su condición.

¿Qué dimensión puede ganar la psicología si retoma saberes de las disciplinas de frontera? La preocupación de algunos es que al retomar estas dimensiones se pierde lo propiamente psicológico y se hace sociología, antropología, etc.

Si nos basamos en Elias, podríamos plantear que lo específico de la psicología es estudiar y comprender por qué no existen individuos, ni pueden comprenderse sino en sociedad, modelados por lo social; pero igualmente no existe sociedad, ni puede comprenderse sino estudiando a los individuos que produce y que la reproducen.

Nuestra posición es que una psicología que amplíe sus fronteras disciplinarias, para incorporar nuevas dimensiones en el enfoque y conceptualización de su objeto de estudio, no por ello deja de ser psicología. Nuestro reto es el de incluir dimensiones que enriquezcan nuestra comprensión de los procesos y funciones psicológicas, sin que esto implique perder la especificidad de lo PSI.

Esta especificidad ya no estaría dada por un centramiento en el estudio de lo intra-personal, o de las manifestaciones de los procesos mentales internos (para inferir el nivel de desarrollo, los mecanismos de defensa u otros); tampoco estaría enfocada en lo intra-diádico (madre – bebé) o en lo intra-familiar. Su especificidad se logra por cuanto estudia todos los matices de lo psicológico en el contexto, en donde lo que llamamos psíquico se produce y se define. Por tanto, se sigue estudiando el desarrollo de los niños, las relaciones madres-hijos, o las interacciones familiares, pero considerando que los procesos y fenómenos psicológicos no tienen por qué tomarse como universales, idénticos para todo tiempo, lugar y condición de vida.

Se trata de una psicología que toma muy en serio el carácter simbólico de la condición de los humanos: el lenguaje como organizador del pensamiento y las relaciones con el mundo y con los demás humanos (las categorías de pensamiento que su lengua conlleva, la cosmovisión que los liga o no a la naturaleza y a los otros seres del mundo, la manera de producir el propio cuerpo en la relación con los otros, etc).

Así como la Historia de la larga duración nos ha enseñado a comprender cómo se produjo la individualización en Occidente -a lo largo de siglos, y mediante diversos mecanismos de separación e individuación (lectura interior, escritura personal, espacios personalizados, etc.)-, debemos estudiar y comprender psicológicamente qué retos y exigencias plantea el paso de modelos tradicionales colectivistas a los modelos individualistas implícitos en la escolaridad formal y en los ideales sociales dominantes. En épocas anteriores, los cambios sociales eran lentos y permitían que las sociedades fueran produciendo soluciones sociales a lo largo de varias generaciones; los cambios son ahora rápidos y exigen que las personas individualmente produzcan mecanismos psicológicos de adaptación o inserción, en el curso de su propia vida.

En el momento en que surgió como disciplina, la psicología enfrentó problemas particulares; en su desarrollo estos han ido cambiando. Los problemas de hoy en día no se plantean de la misma manera que en época de los pioneros. Lo “psi”, en época de Freud, era particular a su momento y a la sociedad en la que él trabajaba. Pero no es universal –si lo fuera, implicaría que todos los humanos serían iguales en todo lugar y en toda época. Las problemáticas cambian, y los sujetos también, porque las sociedades no son estáticas, y los sujetos no son productos de la genética sino de la historia cultural de la especie que heredan y de la sociedad particular que los modela.

Por tanto, podríamos plantear que lo específico de la psicología -con respecto a las otras disciplinas humanas y sociales– es su objeto de estudio: la comprensión de los procesos, mecanismos y funciones inter e intra subjetivos particulares a cada tipo de sociedad (según su contexto y época), así como de las explicaciones que esa sociedad produce de los fenómenos psicológicos, y de los artefactos y modalidades de intervención que propone para educar, mediar y curar.

En consecuencia, la psicología cultural tiene tareas propias, específicas al campo *psi*, que se refieren a estudiar y comprender:

1. Cómo cada sociedad particular da forma a una manera de ser persona, la cual define el estilo de pensamiento dominante, la sensibilidad aceptada y valorada, los comportamientos adecuados según género, edad y condición.
 - ▶ Qué tipos de procesos mentales y de funciones psicológicas (intra e inter subjetivas) promueve.
 - ▶ Qué tipos de conflictos inter e intra personales suscita y qué medios propone para enfrentarlos.
 - ▶ Qué conductas considera atípicas, patológicas o lesivas a nivel intra o inter-relacional, y qué mecanismos establece para enfrentarlas.
 - ▶ Qué teorías explicativas propone esa sociedad para lo psicológico.

2. Cómo las personas individuales transmiten lo social, es decir, una manera particular de ser personas: pautas, prácticas, creencias, estilos de pensamiento, cosmovisión, sensibilidad, etc.
 - ▶ Prácticas de crianza y de formación: modalidades de enseñanza y teorías implícitas o explícitas de aprendizaje (informal y formal); modelos de ser hombre y mujer...

3. Cómo las personas transforman la sociedad y las relaciones canónicas en esa sociedad.
 - ▶ Los mecanismos psicológicos que posibilitan el cambio en las personas y en esa sociedad.

4. Los efectos psicológicos de los cambios socio-culturales (Sennet, Giddens, Lipovetsky, Morin), sean éstos:

4.1 Repentinos o muy acelerados:

- ▶ Nuevas relaciones interculturales en la sociedad global.
- ▶ Inestabilidad laboral y proyecto de vida y familia.
- ▶ Escuela universal y choque con modelos familiares.

4.2 Tecnológicos:

- ▶ Cambios en el ciclo vital de personas y sociedades (cambios en fertilidad, natalidad, mortalidad y manejo de la enfermedad y la muerte).

Otros problemas importantes para nuestra discusión

Freud y Vigotsky produjeron teorías psicológicas de inmensa importancia. Respondieron a preguntas de gran envergadura:

Freud: ¿Cómo funciona el psiquismo?

¿Cómo se constituye el psiquismo? (diferencias para hombres y mujeres)

¿Cuáles son sus estructuras y dinámicas? (modelos del aparato psíquico)

¿Cómo se explican las principales patologías? (origen, mecanismos que las sostienen)

¿Cómo tratar las principales patologías?

¿Cómo formar a los terapeutas?

Vigotsky: ¿Cómo se produce el desarrollo del niño?

a) ¿Cuáles factores intervienen?

b) ¿Cómo se construyen las funciones psíquicas superiores?

▶ ¿Cuál es la relación entre lo social (histórico-cultural) y el desarrollo de las funciones psicológicas en el bebé-niño-adolescente?

▶ ¿Cómo se produce el aprendizaje (relación entre desarrollo-aprendizaje y contexto social-cultural, prótesis culturales)?

La teoría freudiana, no obstante sus aportes fundacionales, tiene grandes problemas:

Freud: Muy dependiente de los modelos biólogos de la época (herencia biológica) - la posición psíquica de la mujer y las características en su época y su sociedad son explicadas fundamentalmente por cómo la anatomía de hembra define “un modelo de mujer” por oposición a “un modelo de ser hombre”. Las explicaciones de la constitución subjetiva del niño y la niña, y de la dinámica de las patologías están ligadas a modelos culturales de su época

y sociedad que quedan así universalizados.

¿Es acaso posible definir un modelo básico de psiquismo, que sirva para explicar todos los tipos humanos? ¿Es deseable? ¿Para qué?

¿Estamos en capacidad siquiera de intentarlo? ¿o se trata de iniciar tareas más modestas, que no buscan aún construir un gran corpus teórico, pero que no obstante logren dar precisiones sobre la psicología de grupos humanos particulares?

Freud decía que no era posible psicoanalizar a personas con un bajo nivel educativo. Esto no se ha interrogado ni se ha tratado de explicar. Se requiere una cultura “psi” amplia para querer hacer este tipo de cura, para aceptar el tipo de trato que implica, para aceptar un trabajo de larga duración.

Un ejemplo. Problema final:

Los hallazgos de la investigación con las adolescentes escolarizadas de sector popular de Buenaventura, Cali, Pasto y Popayán (2002) ¿qué nos indican sobre la idea de psiquismo en la que basamos nuestro trabajo como psicólogos?

- ▶ Ellas, no han desarrollado la capacidad de:
 - Pensar sus conductas con relación a sus experiencias de vida
 - Establecer relaciones entre su manera de ser, o la de sus familias y los modelos familiares de vivir.
 - Pensarse en cuanto reflexión sobre sí misma como agente de su vida.
 - Tomarse a sí misma como objeto de análisis.
- ▶ Desconocen la idea misma de causalidad psíquica - su psicología popular da otras explicaciones a lo que ocurre.
- ▶ No saben usar el lenguaje, la palabra, como forma de reflexionar.
- ▶ No tienen elaborado un relato de vida que intente ligar los diversos acontecimientos para dar sentido al conjunto de lo vivido.
- ▶ No saben analizar las características de personalidad del otro con quien establecen relación (el otro gusta o disgusta “en bloque” sin dar cuenta de cómo es psicológicamente)
- ▶ No logran proyectarse al futuro de una manera ligada a sus condiciones y posibilidades, pero tampoco quieren repetir modelos de vida anteriores)

El hecho de que formulemos en negativo estos items indica que aún tenemos un solo modelo de referencia para pensar lo psíquico, y que desde allí evaluamos lo diferente a ese modelo como carencia, como lo que ellas tienen en déficit. Por tanto, si queremos hacer psicología explicando el funcionamiento psicológico característico de estas jóvenes, y además diseñar estrategias de intervención adecuadas a su mentalidad y sensibilidad, tenemos que aprender a plantear en positivo su modelo psicológico.